

Reconforta que alguien defienda la obediencia en esta cultura nuestra,  
tan floja, tan de agradar<br /><br />

### **Vagón-Bar**

#### **Reconforta que alguien defienda la obediencia en esta cultura nuestra, tan floja, tan de agradar**

Estuve con **Toni Nadal** el martes pasado en un acto de la admirada [Fundación “Lo que de verdad importa”](#), en el que el entrenador y tío de **Rafa** intervenía como ponente. Toni es un tipo normal. Siempre consideré que eso es lo mejor que se puede decir de alguien y parece que él piensa lo mismo. Lo explica sin teorizar, con historias, y en un castellano pedregoso adoquinado por la sintaxis catalana. *Los tipos normales, con sacrificio y docilidad, consiguen objetivos extraordinarios*, dice.

Es consciente de que hay ejemplos de lo contrario, cita a **Maradona** y a **Ronaldo** por si alguien prefiere ese camino. Pero el suyo parece claro: *el entrenador/educador debe ser admirado por el pupilo* (esta parte la explicó mal, quizá por modestia) *y el pupilo debe ser dócil*. Se sorprende Toni de que algunos padres minen la autoridad de los profesores o se jacten de la autonomía de juicio que muestran sus hijos a edades muy tempranas en las que, como él dice, “*toca obedecer*”.

Reconforta que alguien defienda la obediencia en esta cultura nuestra, tan floja, tan de agradar. Toni insiste en que la obediencia facilita el trabajo del entrenador/educador y permite que el pupilo alcance más rápidamente y con mayor eficacia los objetivos que persigue. Obedecer es clave y «*Rafa ha sido un chaval muy obediente*». Un día, en un gran hotel de Shanghái, bajaron a cenar al restaurante. Rafa apareció con pantalones cortos y alguien le dijo: «*Aquí no dejan entrar con esa vestimenta, pero a ti te dejarán*». Toni le mandó subir a cambiarse y riñó al otro: «*¿Qué le estás enseñando?*».

**Paco Sánchez**